



**OPORTUNIDAD**  
FUNDACION **EDUCACIONAL**

**GUÍA PARA APOYAR LA ESCRITURA  
EMERGENTE EN NT1 Y NT2**

**PROYECTO “UN BUEN COMIENZO”**

## **Contenido**

Escritura y Lectura: relación y proceso.....	1
Escritura emergente.....	3
Propuesta de Trabajo de Escritura.....	4
1. Escritura modelada .....	4
2. Escritura Compartida .....	4
3. Escritura Interactiva.....	4
4. Escritura Independiente.....	5

## Escritura y Lectura: relación y proceso

La escritura es un proceso de desarrollo, igual que el lenguaje. El escuchar, hablar, leer y escribir son todos fenómenos que están relacionados.

Así como uno no espera que un recién nacido comience a hablar inmediatamente con frases completas, tampoco se puede pretender que un niño comience a escribir como si fuera un adulto. Hay que trabajar estos aspectos como procesos paralelos, cuyo aprendizaje se enriquece enormemente si a los niños/as se les permite entender de manera vivencial esta complementariedad.

Por otro lado, debemos entender la escritura como un proceso con funcionalidad comunicativa, donde existe un propósito, es decir, una intención clara y precisa de querer transmitir algo, ya sea un mensaje, experiencia, instrucción, etc. que va dirigida a una audiencia definida. Por lo tanto, no se puede reducir la escritura a una simple actividad motora, porque no buscamos solamente realizar trazos, sino de producir textos, que tengan un sentido, una intención, una finalidad y un destinatario.

### Escritura emergente

La escritura emergente, es un proceso de largo plazo que empieza con los primeros trazos de lápiz y termina al comienzo de la escritura convencional. Se refiere principalmente a la etapa de los niños que se encuentran en preescolar o comenzando primero básico y que se expresan a través del lápiz y papel pero que no necesariamente manejan todos los aspectos de la escritura convencional.

La mayor parte del proceso ocurre antes de la enseñanza formal de lectura y escritura, o sea surge del mismo niño a partir de su exposición a un ambiente letrado. Los niños desde que nacen están expuestos a distintos estilos y formatos de escritura, por lo que comienzan a desarrollar sus propios conceptos acerca de la escritura y comienzan a expresarse de forma gráfica, sin haber recibido una enseñanza formal o explícita en escritura. Por ejemplo, un niño puede escribir una “carta” a su mamá que sea un dibujo. Este simple ejercicio, es el comienzo del proceso del desarrollo de la escritura, lo que también llamamos escritura emergente.

Es durante la etapa de escritura emergente cuando el niño comienza a aprender cómo funciona un texto, las relaciones letra-sonido y la importancia de las relaciones espaciales entre los símbolos. Pero los niños no solo aprenden los aspectos gráficos sino también la variedad de propósitos de ella y los distintos formatos en que se pueden presentar, a través de la observación de las actividades de los adultos a su alrededor, por ejemplo, como los adultos utilizan la escritura para hacer listas de compra, escribir instrucciones, recordatorios, entre otros.

Existe una estrecha relación entre lectura, lenguaje y escritura, principalmente porque la capacidad de escribir surge del lenguaje oral y está vinculada con el proceso de aprender a leer, es decir, el niño en esta etapa descubre que aquellas palabras que escucha o que lee, pueden a su vez ser escritas.

Por lo tanto, este debe ser un proceso de *descubrimiento y alegría* en que los niños se sientan cada día más capaces de comunicarse con los demás y por ende deseen y se animen escribir lo que piensan, sus sentimientos o sus emociones.

## Propuesta de Trabajo de Escritura

Es reconocida la tradición de no escolarizar a los niños de preescolar, por lo que resulta difícil a veces pensar en cómo se puede trabajar escritura de forma apropiada en este nivel. El enfoque centrado en las etapas de desarrollo de los niños (Ver documento: “Etapas de la escritura”) permite que los niños puedan trabajar en escritura, sin que sea un trabajo demasiado escolarizado. Probablemente en las salas de clases, tengamos una variedad de etapas, desde niños que solo hacen garabatos, hasta lo que están escribiendo en forma autónoma, pero en ningún momento se plantea una enseñanza formal a nivel de preescolar para apurar a los alumnos en sus niveles de desarrollo de expresión gráfica.

Lo que resulta fundamental es brindar a los niños el apoyo que cada uno necesita para seguir avanzando en las etapas de escritura.

Fountas y Pinnell (1999) definen cuatro niveles de apoyo a los niños en orden decreciente.

En cada uno de los niveles, la educadora entrega diferentes tipos de apoyo a sus niños/as.

### 1. Escritura modelada

La educadora escribe frente a los niños, creando y pensando en voz el contenido del texto. Es el máximo nivel de apoyo. Es adecuado para trabajarlo con el grupo completo de niños o en pequeños grupos.

### 2. Escritura Compartida

La educadora y los niños/as crean el texto juntos. Los niños narran verbalmente a la educadora el contenido del texto, mientras ella va escribiendo las ideas, palabras u oraciones, en el pizarrón, rotafolio o cuaderno.

### 3. Escritura Interactiva

La educadora y los niños/as piensan el texto en voz alta y **se turnan** para escribirlo. En este nivel de apoyo se comparte el lápiz. Es una excelente forma de trabajar escritura con niños que no saben escribir aún o están iniciando el proceso, a nivel grupal.

Lo ideal, es ser primero un **modelo**, para luego ofrecer **andamiaje**. Para esto es importante ir promoviendo la participación gradual de los niños en las actividades, por ejemplo escribir la letra inicial de la palabra o la sílaba que conocen y escribir “en equipo”.

Este andamiaje se puede ir guiando a través de preguntas a los niños, tales como,

¿Cuáles son los sonidos en esa palabra? ¿Con qué sonido comienza? ¿Y qué sonido sigue?

Es fundamental que el adulto sirva de apoyo en este proceso de interacción de cómo se escriben las palabras, que sirva de guía, sin dictar pero ofreciendo la ayuda que cada niño necesita para escribir las palabras que está pensando.

#### **4. Escritura Independiente**

Este nivel de apoyo, permite que los niños piensen y escriban el texto, sin mayor asistencia del adulto. Es el nivel más alto en autonomía para los niños, ya que son ellos los que crean el contenido del texto y lo escriben. Es en este momento de la escritura que podemos diferenciar este nivel en dos subniveles:

##### **a. Escritura guiada:**

Son los niños los que crean el texto y la educadora va guiándolos alargando los sonidos de cada palabra y orientándolos al uso del muro de palabras.

##### **b. Escritura individual:**

Los niños escriben sin ninguna guía del adulto, de acuerdo a la etapa de desarrollo de la escritura en que se encuentran.

En este nivel de escritura es importante que realicemos **modelaje o andamiaje** de cómo escribir, para esto existen algunas reglas que se deben usar, tales como:

- Estirar la palabra y tratar de escribir los sonidos.
- Buscar la palabra en la sala de clase o en un libro.
- Pedirle ayuda a un compañero.
- Como última opción pedirle ayuda al adulto,
- Para esto es importante que la maestra haga siempre un modelaje de cómo trabajar todas estas reglas.

#### **¿Cómo hacer que los niños le encuentren sentido a escribir?**

La motivación es algo fundamental para el desarrollo de todos los componentes del lenguaje, vocabulario, comprensión y también escritura, por lo que este aspecto resulta fundamental a la hora de que los niños le encuentren sentido a escribir. Es por esta razón que uno de los aspectos que favorece la motivación de los niños por escribir y por lo que pueden animarse a sentir que es algo en lo cual pueden tener éxito, es comenzar por el nombre de cada niño.

Diversos estudios del desarrollo de expresión gráfica y escritura plantean que una de las palabras más significativas para los niños son sus propios nombres y los nombres de las personas que conocen (mamá, papá, hermanos, abuelos, amigos.).

Por otro lado, existe una necesidad en los niveles de preescolar, de prepararlos para el primer año básico, principalmente porque se tiene la expectativa de que los niños que entran a él, sepan escribir al menos sus propios nombres. Además, el logro de esto constituye un hito en el desarrollo de la escritura de cada niño, que servirá de trampolín y de apoyo para escribir nuevas palabras que contengan esas mismas letras, encontrándole así sentido a su escritura.

Ahora bien, otro aspecto primordial al momento de pensar en actividades de escritura para los niños, es diseñar actividades que partan de **un contexto significativo**, es decir, actividades motivadoras y que se desprendan de libros que se hayan leído, desde los cuáles se puedan escribir distintos tipos de textos, tales como opiniones, instrucciones, etc.

Al igual que el contexto significativo, el **propósito y la audiencia** de la escritura resultan fundamentales. Preguntas como; ¿para qué? o ¿por qué vamos a escribir?, deben ser explícitas y comunicadas en forma clara a los niños. Siempre se escribe para algo y para alguien (audiencia), por lo tanto el niño debe conocer antes de escribir, a quién escribirá (audiencia) y con qué fin lo hará (propósito).

La mayoría de las veces puede existir más de un propósito al momento de escribir y más de una audiencia. Es decir, cuando yo escribo puede ser para informar, recordar, dar mi opinión, expresar algún sentimiento, etc. Lo mismo sucede con la audiencia, lo que se escribe puede ser leído por distintas audiencias, por ejemplo, grupo curso, familia, amigo, etc. Lo importante es que al momento de escribir, SIEMPRE el niño conozca y entienda que está escribiendo para algo y para alguien, es decir, con un **propósito** y una **audiencia** ya definida.

## ¿Cómo enseñamos la escritura de una manera que beneficie a todos?

Existen distintas etapas en el desarrollo de la escritura y que no todos los niños se encuentran en la misma etapa, por lo tanto el desafío resulta mayor cuando debemos pensar en planificar actividades para el grupo completo. Lo primero que debemos tener claro, es que independiente de las distintas etapas en que se encuentren los niños, debemos trabajar para que todos los niños manejen y conozcan el **principio alfabético**, es decir, que descubran que hay una correspondencia entre lo que está escrito y lo que se habla. Un grafema para cada fonema. Para el niño descubrir este principio alfabético es un gran salto cognitivo, que implica a su vez la conciencia de que lo que quiero escribir lo tengo que hacer de cierta forma, que se pueda entender.

Por otro lado, cuando los niños ya han iniciado su proceso de escritura, independiente de la etapa en que se encuentren, en cualquier producción escrita que realicen, el adulto siempre deberá preguntarle qué significa lo que hicieron y anotar las palabras exactas que el niño ha dicho. Tampoco es recomendable borrar lo que el niño ha escrito (salvo que él lo solicite), si es que se presentan fallas gramaticales u ortográficas, ya que no se puede esperar que el niño escriba en forma correcta sin pasar por etapas normales de

desarrollo. Más adelante, en la medida que el niño reciba enseñanza formal sobre escritura, obviamente se le puede ir haciendo ver que existen algunas imprecisiones ortográficas y gramaticales.

Nuestra propuesta de trabajo se basa en todo momento en promover y celebrar lo que cada niño/a escriba y lea, valorando la capacidad de escritura de todos.

El ideal es que existan actividades de escritura todos los días de la semana, para lo cual es importante contar con una **Bitácora o Cuaderno de Escritura**. Este consiste en un cuaderno en el cuál el niño puede ir escribiendo de acuerdo a su tiempo y a la etapa en que se encuentre. Mientras más oportunidades tenga el niño para escribir, mayor posibilidad de ir consolidando su escritura y de ir dejando de necesitar el apoyo del adulto. La Bitácora permite al niño avanzar a su ritmo, escribiendo muchas veces según sus propios intereses y en otras ocasiones a partir de temas planteados por la educadora. Lo importante frente a la escritura espontánea o mediada por el adulto, es que el niño debe tener siempre claro, para qué y para quién está escribiendo. Solo así, se sentirá motivado y con expectativas de lograr lo que se propone al momento de escribir, descubriendo la utilidad de la escritura, es decir, que se puede escribir lo que decimos y leer lo que escribimos.

Otra propuesta de nuestro trabajo, es sentar a los niños según diferentes etapas de escritura para que así, aquellos que se encuentran en etapas más avanzadas puedan prestar apoyo al resto, jugando a los “mini profesores”.

Finalmente es fundamental compartir lo que han escrito los niños con el grupo, ya que les permite entender la **escritura y la lectura** como un proceso simultáneo.